

# Honduras 2013

## Golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político

Esteban De Gori (ed.)



## Serie Académica

Honduras 2013 : golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político / Esteban De Gori ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Esteban De Gori. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Sans Soleil Ediciones Argentina, 2015.  
E-Book.

ISBN 978-987-45205-2-4

1. Sociología. 2. Política Latinoamericana. I. De Gori, Esteban II. De Gori, Esteban, ed. lit.  
CDD 320.098

Obra editada bajo licencia Creative Commons 3.0:  
Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada  
(by-nc-nd)

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Siempre que se utilice esta obra tendrá que reconocerse su autoría.

-© 2014, de los autores

-© 2014, de la edición, Sans Soleil Ediciones Argentina.

Se puede por tanto compartir esta obra siempre y cuando se respeten las condiciones de la licencia Creative Commons.

Diseño de la portada: Sans Soleil Ediciones

Maquetación: Sans Soleil Ediciones

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

# ÍNDICE

---

PRESENTACIÓN, <i>Esteban De Gori</i> , .....	6
1. CRISE RIMA COM AMÉRICA CENTRAL: O JOGO QUE NÃO TERMINA EM HONDURAS E A PARTICIPAÇÃO DO BRASIL, <i>Aleksander Aguilar</i> .....	8
2. EL PARTIDO LIBERAL DE HONDURAS TRAS LAS ELECCIONES DE 2013, <i>Natalia Ajenjo</i> .....	17
3. ESTADO DE DERECHO, ELECCIONES Y DEMOCRACIA EN HONDURAS: ¿HACIA UNA DEMOCRACIA PLURAL O HACIA UNA GOBERNABILIDAD AUTORITARIA Y TUTELADA?, <i>Marvin Barahona</i> .....	27
4. INTERPRETACIÓN DE LA CRISIS POLÍTICA Y EL PROCESO ELECTORAL DE 2013, <i>Álvaro Calix</i> .....	34
5. LA RECONFIGURACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO EN HONDURAS: APRENDIZAJES PARA CENTROAMÉRICA, <i>ELVIRA CUADRA LIRA</i> ....	46
6. ZELAYA: DEL PALACIO A LA PLAZA, <i>ESTEBAN DE GORI</i> .....	53
7. HONDURAS: TESTIMONIO DE UNA RESISTENCIA, <i>KATIA LARA</i> .....	62
8. CRÓNICAS POLÍTICAS, <i>ARIEL MAGIRENA</i> .....	74
9. LOS PARTIDOS EN HONDURAS TRAS EL 2009: NUEVOS ACTORES, NUEVOS RETOS, <i>PATRICIA OTERO FELIPE</i> .....	80

10.	PARTIDO LIBRE: FIN AL BIPARTIDISMO Y ¿AHORA QUÉ?, <i>MARIELA PINZA</i> .....	94
11.	LA POLITIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO “ENEMIGO INTERNO”, <i>KRISTINA PIRKER</i> .....	103
12.	¿DEMOCRACIA PARA LA SEGURIDAD DE QUIÉNES?, <i>SILVINA M. ROMANO</i> .....	112
13.	VEINTE TOMAS DE LA PELÍCULA: ELECCIONES EN HONDURAS, <i>ALFREDO SERRANO MANCILLA</i> .....	121
14.	HONDURAS ELECCIONES 2013: ENTRE EL TRIUNFO CUESTIONADO DE LAS FUERZAS GOLPISTAS Y EL AVANCE DE LA IZQUIERDA SUR- GIDA DE LA RESISTENCIA, <i>EUGENIO SOSA</i> .....	125
15.	HONDURAS-EL SALVADOR: LA COMPLICIDAD DE LAS DERECHAS, <i>CARMEN ELENA VILLACORTA</i> .....	134
16.	EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN HONDURAS, <i>SONIA WINER</i> ...	142

## **LA POLITIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO “ENEMIGO INTERNO”**

Kristina Pirker  
(kristina\_pirker@yahoo.com.mx)

No cabe duda que el movimiento de resistencia que surgió en respuesta al golpe militar de junio de 2009 cambió profundamente el paisaje político de Honduras. Los cambios más visibles se han dado en el ámbito de los actores políticos: Por una parte, con la formación del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) surgió una nueva organización que logró agrupar en su interior un conjunto heterogéneo de actores sociales y sectoriales las cuales a partir de rechazar el rol de las Fuerzas Armadas como árbitros del sistema político y los gobiernos formados después del golpe (de Roberto Micheletti y posteriormente Porfirio Lobo), han insistido en la necesidad de refundar el país y sus instituciones a través de una nueva Constituyente. Por otra parte, el partido Libertad y Refundación (Libre) fundado para construir una vía de acceso al gobierno y las instituciones estatales, si bien no triunfó en las elecciones presidenciales de noviembre de 2013, logró romper el histórico bipartidismo del Partido Liberal y Partido Nacional, y permitió que Manuel Zelaya regresara al terreno de la política institucional como coordinador del ahora principal partido de oposición y jefe de bancada en el Congreso Nacional.

Los cambios en el ámbito de las prácticas políticas y los imaginarios han sido menos visibles, pero suficientes para profundizar un autoritarismo social que apoya soluciones autori-

tarias, la estigmatización de los adversarios políticos y la criminalización de la protesta social. El uso de los estereotipos como arma de descalificación política se notó a lo largo de la campaña electoral en los intentos por poner en duda las capacidades de Xiomara Castro, candidata presidencial de Libre y esposa de Manuel Zelaya, de poder gobernar el país. Después de la jornada electoral, al declararse ganadora de los comicios de manera anticipada y denunciar el fraude llevado a cabo en su contra, pero sin recibir apoyo internacional para esta denuncia, su figura pasó a un segundo plano, al menos para la percepción de observadores externos. Esta situación parece confirmar los prejuicios ampliamente difundidos por los adversarios políticos de Zelaya que se trataba “sólo” de una lugarteniente, parte de la estrategia de Manuel Zelaya para ejercer el poder y resolver los impedimentos legales para re-elegirse como presidente. Esta lectura olvida, sin embargo, los antecedentes en Centroamérica de mujeres que iniciaron sus carreras políticas a partir de sus vínculos familiares –siendo esposas, hijas o viudas de políticos importantes- y aprovechando los estereotipos respecto al papel adecuado de la mujer en la vida pública como continuadoras de un legado político familiar.

Casos ejemplares para estas trayectorias son Violeta Barrios de Chamorro, viuda del periodista y político nicaragüense Pedro Joaquín Chamorro y presidenta nicaragüense entre 1990 y 1996, Rosario Murillo, esposa del actual presidente de Nicaragua Daniel Ortega y protagonista de muchos de los cambios organizativos e institucionales que ha experimentado Nicaragua desde el 2006, y en Honduras Patricia Rodas, hija del líder liberal Modesto Rodas Alvarado y canciller durante la presidencia de Manuel Zelaya, quien lo acercó al proyecto político de Hugo Chávez y Daniel Ortega. Por lo pronto en las movilizaciones de Libre para denunciar el fraude, Xiomara Castro aparece como la presidenta despojada de su triunfo electoral y una figura que

podría unificar en el futuro las fuerzas de Libre y el FNRP, ahora cada vez más distanciados en sus estrategias de participación política y formas de lucha.

### LA VISIBILIZACIÓN DE LAS DIFERENCIAS

La trayectoria política de Xiomara Castro refleja en mucho las posibilidades reales de las mujeres hondureñas para acceder a los espacios de toma de decisiones, la importancia que siguen jugando redes familiares para superar las barreras de género, así como los estereotipos sobre mujeres y la política que siguen jugando un papel importante dentro de las organizaciones partidistas y el espacio público. En este sentido, la supuesta “normalización” de la institucionalidad política del país a través de ya dos procesos electorales con resultados avalados por la comunidad internacional, se esconden los intentos por cerrar los pocos espacios de participación y reconocimiento de grupos históricamente excluidos por las instancias gubernamentales. Un ejemplo es el retroceso en la representación de mujeres en las instancias formales del sistema político, específicamente en el Poder Legislativo. Aunque la Ley Electoral y de las Organizaciones Políticas establece desde el 2004 una cuota de 40% de mujeres en las candidaturas a puestos de elección popular y en las direcciones de las organizaciones partidistas, la presencia de mujeres en el Poder Legislativo descendió entre el 2005 y 2009 de 24,2% a 19,5%, como consecuencia directa del golpe militar que produjo la renuncia de muchos candidatos que cuestionaban la legitimidad y transparencia del proceso electoral. Así mismo muchas organizaciones civiles cuyas actividades se habían enfocado en la incidencia en el Poder Legislativo para impulsar cambios en la legislación y las políticas públicas se alejaron después del golpe, y reorientaron sus estrategias de acción hacia el trabajo con organizaciones de base (IFES, 2013:8).

Pero más allá de la política institucional, hay otros casos que permiten ejemplificar las múltiples maneras por medio de las cuales el movimiento de resistencia contribuyó a la modernización del escenario político hondureño por medio de la visibilización y politización de demandas de grupos históricamente marginados. Como el movimiento de resistencia agrupó no sólo a movimientos sectoriales –pobladores, campesinos, trabajadores, etcétera- y a representantes de las tradicionales organizaciones de la izquierda hondureña, sino también a una amplia gama de actores que empezaron a vincular sus luchas por el reconocimiento y la no discriminación con la exigencia de construir una nación y unas instituciones políticas más incluyentes, democráticas y participativas. Casos emblemáticos son tanto las Feministas en resistencia que acuñaron la consigna “¡Ni golpes de Estado, ni golpes a mujeres!”, como grupos provenientes de la comunidad LGTB (lésbico-gay-transgénero-bisexual) que formaron el Movimiento de Diversidad en Resistencia y plantean la necesaria unificación de las luchas por una sociedad justa y solidaria con las luchas en contra de todas las formas de discriminación.

Por otra parte, desde sus propias e históricas luchas por la autonomía indígena, el reconocimiento a sus autoridades y el respeto a los derechos culturales de los pueblos originarios, las organizaciones indígenas, garífunas y negras también han apoyado las demandas planteadas por la Resistencia respecto a la necesaria refundación de la nación, al mismo tiempo que cuestionan la invisibilización de sus luchas y demandas dentro del FNRP y Libre. En otras palabras, a lo largo de cinco años el movimiento de resistencia como un actor de múltiples “caras” que permitieron visibilizar en el espacio público la diversidad social, cultural e identitaria de la sociedad hondureña, orientando los múltiples agravios y demandas en torno a la demanda común por la refundación nacional.

## LA DERECHA CONTRAATAACA

La politización de las luchas por el reconocimiento y el respeto a la diversidad –definiendo politización como superación de las dimensiones particularistas y culturalistas de las luchas en contra de la discriminación para ubicar algunas de sus raíces en los factores estructurales de exclusión social y política que caracterizan la sociedad hondureña- produjo respuestas violentas por parte de los segmentos más reaccionarios de la derecha hondureña protegidos por la condescendencia e incluso complicidad de las autoridades: Así, por ejemplo, después del golpe militar incrementó de manera significativa el número de muertes violentas de miembros y activistas de la comunidad LGBT: solamente entre enero de 2010 y mayo de 2012 fueron asesinados 101 personas, varios de las cuales combinaban el activismo en el movimiento LGTB con la militancia en el movimiento de resistencia.<sup>1</sup> Casos emblemáticos fueron tanto el asesinato de Walter Tróchez (diciembre de 2009), reconocido activista gay y militante de la Resistencia, como el de Erick Martínez (mayo de 2012), dirigente del Movimiento de Diversidad en Resistencia, periodista y candidato a diputado para el partido Libre, nombrado por las Mesas de Diversidad sexual. En otras palabras, estos asesinatos combinaron dos patrones de violencia: el crimen de odio homofóbico y el asesinato por motivos ideológicos con la finalidad de inspirar miedo y desmovilizar a una comunidad relativamente pequeña, claramente identificable y muy vulnerable. Adrienne Pine, especialista en violencia política y social en Honduras, caracterizó este patrón de la siguiente manera. “[Walter Tró-

1 El documental “En mis tacones”, del director y activista Fernando Reyes, realizado en 2010, describe la situación de violencia sufrida por la comunidad LGTB en Honduras después del golpe de Estado. Véase en youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=QwwPpilv2rg>

chez] era peligroso para el régimen, no por ser gay, pero seguramente pensaron que podían matarlo porque a la gente no le iba a importar, porque [él] era gay.” (FNRP, 2010)

Esta represión directa de las disidencias ha sido acompañada por iniciativas orientadas a reformar el entramado institucional y hacer retroceder los pocos cambios legales que el Estado hondureño se vio obligado a implementar para reparar la imagen deteriorada de Honduras en materia de derechos humanos. Así, por ejemplo, en respuesta a las presiones de la Confraternidad Evangélica de Honduras de limitar nuevamente el alcance del recientemente reformado Artículo 321 del Código Penal que pone bajo castigo a todas las formas de discriminación, el Congreso Nacional convocó una Comisión para estudiar si en su formulación actual, dicho Artículo no violaba el derecho a la expresión. La comisión se formó después de que el pastor evangélico Evelio Reyes, quien había llamado a no votar por candidatas lesbianas o gays, fue denunciado y condenado por discriminación.

En una entrevista posterior, en la cual el pastor afirmó su condena a la homosexualidad, estableció también de manera unívoca el vínculo entre identidad política y orientaciones sexuales al señalar que “...ellos no están solamente buscando no ser discriminados, sino que ellos están buscando cambiar nuestra Constitución. Quiero subrayar que nuestra Constitución recoge los dichos de Dios en relación al matrimonio, la familia, el valor del individuo, el papel del Estado, el derecho que tienen los padres de familia a decidir sobre la educación de los hijos; estos aspectos hacen que nuestra Constitución deba ser cuidada con celo y me preocupan aquellos partidos políticos y grupos que están proponiendo una Constituyente y una nueva Constitución.” (El Heraldo, 28 de julio de 2013).

## LAS NUEVAS Y VIEJAS FORMAS DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

Las relativamente “novedosas”, pero aún difusas formas de violencia política que acompañan los intentos por limitar la interpretación de los derechos humanos, se combinan en la actualidad con los patrones históricos del uso de la fuerza, la intimidación y la criminalización de la protesta social en ámbitos locales y sectoriales. Por ejemplo, en el contexto de los conflictos entre trabajadores agrícolas por acceder a tierras en el Valle de Sula y empresas multinacionales azucareras como AZUNOSA en el 2013, los desalojos violentos de los campesinos llevados a cabo por miembros de las Fuerzas Armadas y policías, fueron acompañados por detenciones arbitrarias de activistas y dirigentes de organizaciones campesinas (fue el caso de la dirigente Magdalena Morales de la Central Nacional de Trabajadores del Campo (CNTC)) y asesinatos de activistas (como aconteció con Felix Correa, atropellado por un coche de la empresa AZUNOSA). En septiembre de 2013 se dictó prisión provisional a la líder del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), Berta Cáceres, por supuesta posesión de armas de fuego. Su detención se enmarca en la confrontación entre la empresa hidroeléctrica DESA (representante de capital chino y hondureño) y la COPINH, esta última que actúa en defensa del territorio del pueblo Lenca y busca impedir la realización de un megaproyecto hidroeléctrico en la cuenca de Río San Juan. En ambos conflictos se observa un conflicto entre la lógica estatal de priorizar las inversiones privadas (extranjeras y nacionales) en el territorio nacional en desmedro de los derechos de la población local de acceder a tierras para asegurar su subsistencia, así como proteger el agua y sus territorios ancestrales.

Si bien en ambos casos, las campañas internacionales de solidaridad y las gestiones legales hicieron que se levantaran las acusaciones en contra de las dirigentes sociales, los casos

evidencian la estrategia de criminalización de la protesta colectiva seguida por el Estado hondureño, poderes fácticos y actores conservadores de este país. En este sentido, llama la atención que varias de estas operaciones escondan su anticomunismo a partir de resignificar los elementos con los cuales se construye una figura política como la del enemigo interno. Es decir, se ataca a las disidencias no sólo por razones políticas sino también con base en prejuicios y estigmas sociales en contra de las marcas identitarias a través de las cuales los diversos segmentos que integran la heterogénea oposición han logrado expresarse y organizarse.

Para el sociólogo hondureño Roque Castro Suárez la actual sociedad hondureña está atravesada por una línea divisoria entre los que apoyaron el golpe o se manifestaron en su contra, lo cual ha convertido a la Resistencia política *también* en una identidad (2012: 68), es decir un lugar de pertenencia grupal. Como se desprende de este artículo, hablamos de una identidad heterogénea y plural que –precisamente por esta diversidad- ha despertado las fobias más profundas del conservadurismo social y político hondureño centrado en un imaginario de homogeneidad. Al combinar la homofobia y el sexismo con el racismo y el clasismo, el anticomunismo de antaño parece haber encontrado en los promotores de una nueva Constitución a su nuevo “enemigo interno”.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

Castro Suárez, Roque (2012). “El golpe en Honduras: Ofensiva conservadora y resistencia”, *Bajo el Volcán. Revista del Posgrado de Sociología*, BUAP, Año 11, No.17, septiembre 2011-febrero 2012, pp. 43-74.

FNRP (2010). El asesinato de Walter Tróchez desveló la ho-

mofobia como elemento político del golpe de Estado, *Frente Nacional de Resistencia Popular*, 19 de junio, disponible en línea: [http://www.resistenciahonduras.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=407:el-asesinato-de-walter-trochez-desvelo-la-homofobia-como-elemento-politico-del-golpe-de-estado&catid=60:derechos-humanos&Itemid=244](http://www.resistenciahonduras.net/index.php?option=com_content&view=article&id=407:el-asesinato-de-walter-trochez-desvelo-la-homofobia-como-elemento-politico-del-golpe-de-estado&catid=60:derechos-humanos&Itemid=244) (consultado el 31 de enero de 2014)

(2013). “Evelio Reyes: ‘Estas conductas no tienen la aprobación de dios’”, *El Heraldo*, Honduras, 28 de julio, disponible en línea <http://www.elheraldo.hn/Secciones-Principales/Pais/Estas-conductas-no-tienen-aprobacion-de-Dios> (consultado el 30 de enero de 2014)

IFES (2013). La participación política de las mujeres en Honduras, Agosto, disponible en línea <http://www.ifes.org/~media/Files/Publications/Reports/2013/WomensPoliticalParticipationinHonduras.pdf> (consultado el 31 de enero de 2014)

Kristina Pirker es doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México; Magistra en Sociología por la Universidad de Viena (Austria). Actualmente es docente en el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la UNAM y la Licenciatura en Historia del Instituto Mora.